

## EL OBISPO LOPEZ DE LA SERNA DENUNCIA A PEDRO DE VERA

Fray Miguel López de la Serna no es de los obispos de Canarias más conocidos. Los historiadores le restaron protagonismo a favor de su predecesor Juan de Frías, atribuyendo a éste acciones que corresponden a su sucesor, pero investigaciones recientes han clarificado las cosas y ya sabemos con certeza que el obispo que denunció a Pedro de Vera y consiguió de los Reyes la liberación de los gomeros fue fray Miguel. Los hechos ocurrieron entre 1488 y 1490, y Juan de Frías había muerto en 1485.

Julio Sánchez

### ASELINATO DE HERNÁN PERAZA Y VENGANZA DE PEDRO DE VERA

En los capítulos anteriores vimos que el señor de la Gomera Fernán Peraza, "se avenía mal con sus vasallos, tratándolos con rigor y aspereza", en palabras de Abreu Galindo. Añade nuestro historiador que Fernán "no contento con la que en casa tenía, trató amores con una gomera hermosa, que vivía en unas cuevas en el término de Guahedun". Y como era un hombre "valiente y animoso y atrevido", fue a la cueva de su amada acompañado sólo de su escudero y paje. Pedro Hautacuperche con varios de sus hombres le prepararon una emboscada y lo mataron a la salida de la cueva, asesinando también a sus dos acompañantes. luego, viéndose la viuda de Peraza Beatriz de Bobadilla asediada en su torre con sus hijos, pidió ayuda al gobernador Pedro de Vera, que residía en Gran Canaria.

Desembarcó Pedro de Vera en la Gomera con seis navíos y cuatrocientos hombres, ejecutando una matanza indiscriminada contra culpables e inocentes, como jamás se vio en las islas en los cien años de la conquista: "Y, dado que los matadores fueron pocos, los que lo lastaron y padecieron fueron muchos; porque arrastraron, ahorcaron y en la mar ahogaron con pesos muchos, haciendo rigurosos castigos, cortando pies y manos, de que Dios se entiende no haber sido servido, pues todos los que fueron en ejecutar, pararon en mal; y más por haber enviado a vender muchos niños y mujeres en muchas partes. y un Alonso de Cota ahogó muchos gomeros, que llevaba esterrados a Lanzarote, en un navío suyo."

No se conformó el sanguinario gobernador con estas tropelías y matanzas, sino que, al llegar a Gran Canaria, detuvo a los gomeros que vivían en la ciudad (cerca de doscientos), a los que consideraba cómplices e instigadores del asesinato de Peraza, matando a los hombres y vendiendo como esclavos a las mujeres y a los niños.



### EL OBISPO SE ENFRENTA AL GOBERNADOR

Al conocer el obispo estos hechos, recriminó al gobernador su conducta y le advirtió de las graves consecuencias a las que se exponía si llevaba a cabo la venta de los niños gomeros. Dos fueron las advertencias de fray Miguel: la excomunión de la Iglesia y la denuncia ante los Reyes. Previamente le había intentado convencer con llamadas a su conciencia y al cumplimiento de la ley de Dios: "avisándolo cristianamente no consintiese llevar aquellos cristianos fuera de la isla, que mirase había de morir y dar cuenta de ellos a Dios... que clamaría la sangre de los muertos sin culpa ante Dios, y las lágrimas de los niños,

que, siendo cristianos, los hacían vender como esclavos... que era contra la ley divina y humana... donde no, él no podría dejar de usar el rigor de la Iglesia y descomulgar a quien los sacase fuera de la isla; y que él daría aviso a Sus Altezas, para que lo remediasen."

Pedro de Vera reaccionó airadamente contra las advertencias del obispo y le amenazó de este modo: "Mucho os desmandáis contra mí. Callad, que os haré poner un casco ardiendo sobre la corona, si mucho habláis."

(Próximo capítulo: "El obispo López de la Serna logra liberar a los gomeros")